

APROXIMACIONES A LOS SENTIDOS DE “ÉLITE” DE LOS MIGRANTES CHINOS EN BUENOS AIRES

Luciana Denardi ¹

Fecha de recepción: 13 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación: 11 de noviembre de 2024

Fecha de publicación: 22 de noviembre de 2024

Resumen

Este artículo tiene el objetivo de indagar la noción de “élite” entre los migrantes chinos que residen en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. A través de un trabajo etnográfico comenzado a principios de 2022 y sostenido hasta el presente, se sostuvieron entrevistas y conversaciones informales con los migrantes para profundizar en los diferentes sentidos asociados al término “élite”. Así, el artículo aporta a los estudios sobre élites en China, en su mayoría realizados desde una perspectiva estructural en el país de origen de los migrantes, una mirada desde la subjetividad de los actores en contextos diaspóricos. Se propone como hipótesis que la noción de élite reviste un sentido integral en el que se imbrican diferentes aspectos de su personalidad. Entre ellas, sobresale la valoración positiva hacia el trabajo por el bien común y la valoración negativa hacia la búsqueda del rédito económico individual.

Palabras clave

élite; diáspora china; suzhi; etnografía; estudios de China contemporánea.

¹ Universidad Nacional de San Martín; Buenos Aires, Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-2275-4116>; ldenardi@unsam.edu.ar

APROXIMAÇÕES AOS SENTIDOS DE “ELITE” ENTRE OS MIGRANTES CHINESES EM BUENOS AIRES

Resumo

Este artigo tem como objetivo investigar a noção de “elite” entre os migrantes chineses residentes na cidade de Buenos Aires, Argentina. Através de um trabalho etnográfico iniciado no começo de 2022 e mantido até o presente, foram realizadas entrevistas e conversas informais com os migrantes para aprofundar os diferentes significados associados ao termo “elite”. Assim, o artigo contribui para os estudos sobre elites na China, em sua maioria realizados a partir de uma perspectiva estrutural no país de origem dos migrantes, oferecendo uma visão a partir da subjetividade dos atores em contextos diaspóricos. Propõe-se como hipótese que a noção de elite assume um sentido integral, no qual se entrelaçam diferentes aspectos de sua personalidade. Entre eles, destaca-se a valorização positiva do trabalho em prol do bem comum e a valorização negativa da busca por benefício econômico individual.

Palavras-chave:

elite; diáspora chinesa; suzhi; etnografia; estudos sobre a China contemporânea.

APPROACHES TO THE “ELITE” SENSES OF CHINESE MIGRANTS IN BUENOS AIRES

Abstract

This article aims to explore the notion of "elite" among Chinese migrants residing in Buenos Aires, Argentina. Through ethnographic work that began in early 2022 and has continued to the present, interviews and informal conversations with migrants were conducted to delve into the various meanings associated with the term "elite." Thus, the article contributes to studies on elites in China—largely carried out from a structural perspective in the migrants' country of origin—by providing a view based on the actors' subjectivity within diasporic contexts. The hypothesis proposed is that the notion of elite holds a comprehensive meaning that intertwines different aspects of their personality. Among these, there is a prominent positive valuation of work for the common good and a negative valuation of the pursuit of individual economic gain.

Keywords

elite; Chinese diaspora; suzhi; ethnography; contemporary China studies.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones diplomáticas entre la República Popular China (en adelante, RPC) y la República Argentina se restablecieron en 1972. A partir de entonces, las vinculaciones entre ambos Estados pasaron por períodos de mayor o menor intensidad. Sin embargo, con las políticas de reforma y apertura de la RPC a partir de 1978, y fundamentalmente con el acercamiento del país asiático a la región latinoamericana desde principios del siglo XXI, comenzó para Argentina una etapa de acercamiento inusitado.

En 2003, el entonces presidente argentino Néstor Kirchner (2003-2007) puso fin a una vinculación unipolar del país, enfocada a sus socios históricos como Estados Unidos y Europa. De ese modo, en 2004, nuestro país recibió la visita de Hu Jintao, entonces presidente de RPC, en el marco de una gira por los países de la región. En ese momento, Argentina y China firmaron un memorándum de entendimiento sobre cooperación en materia de comercio e inversiones, el primer paso de la llamada asociación estratégica bilateral (Busilli, 2020) para la profundización de las relaciones económicas, políticas y diplomáticas entre ambas partes. La visita de los primeros mandatarios argentinos hacia China y la orientación de la vinculación en un mundo multipolar se repetiría con la llegada a la presidencia de Cristina Fernández en 2007.

El actual presidente chino Xi Jinping visitaría nuestro país en dos oportunidades. La primera, en 2014, fue un gran acontecimiento político con la rúbrica de la asociación estratégica integral, un paso más en la formalización de las relaciones bilaterales. En esa oportunidad, se firmaron numerosos acuerdos entre las partes.

Tras los dos mandatos sucesivos de Fernández de Kirchner (2007-2015), llegó a la presidencia de Argentina Mauricio Macri (2015-2019), quien en un principio decidió reorientar la política internacional local hacia Estados Unidos y Europa, estableciendo las mínimas relaciones con la RPC. Sin embargo, en la última parte de su mandato, se observó un leve acercamiento cuyo punto más importante fue en 2018 en la Cumbre del G20 en Buenos Aires. Allí, con la presencia de Xi por segunda vez en el país, se firmaron una treintena de acuerdos, en su mayoría vinculados a inversiones en las áreas de transporte, educación, cultura, salud, agricultura y ganadería, energía, deportes, entre otras, así como aquellos vinculados a la ampliación del SWAP.²

El inicio de la pandemia por COVID-19 encontró a un nuevo presidente argentino, Alberto Fernández (2019-2023), estrenando su cargo. Dicha gestión fue muy cercana a China, que envió ayuda sanitaria a Argentina de inmediato. Finalmente, Fernández viajaría a China para firmar la adhesión a la iniciativa de la Franja y la Ruta, en 2022, año en que se conmemoró el 50º aniversario de las relaciones diplomáticas bilaterales. No obstante, en la actualidad, el presidente

2 Entre ellos los tratados número: 11574, 11575, 11557, 11556, 11557, 11582, 11588, 11597, 1159, 11589, 11564, 11572, 11576, 11571, 11568, 11567, 1150, 11565. Todos están disponibles en la Biblioteca Digital de Tratados del sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina: cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/biblioteca-digital-de-tratados-0

argentino Javier Milei ha optado, desde sus discursos de campaña, por ralentizar la vinculación en un contexto de gran incertidumbre dada la relevancia de China para la economía argentina, como principal socio comercial fuera del Mercosur.

Es decir, a lo largo de la última década, la presencia de China en las noticias y en la vida cotidiana de los argentinos no dejó de aumentar. La relevancia de los SWAP chinos en materia económica, la compra de vacunas chinas para frenar el avance del COVID-19, las iniciativas para el desarrollo productivo y la puesta en marcha de grandes proyectos de infraestructura fueron algunos de los sucesos que mantuvieron a China en los portales periodísticos y en los discursos políticos. En parte, esta presencia explica por qué Argentina es uno de los países con mayor opinión positiva de China en la región. Según una encuesta realizada a habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en 2021³, el 55 % de los encuestados tiene una imagen positiva de la RPC (Denardi et al., 2024).

En materia migratoria, el período 1978-2024 también es relevante, debido a que es el momento de mayor recepción de migrantes chinos en Argentina. Desde las primeras familias oriundas de Taiwán de China que arribaron al país a fines de 1970 y principios de la década siguiente, hasta los migrantes empleados de empresas chinas que residen en la ciudad de Buenos Aires desde 2010, pasando por los más de 150 000 migrantes de Fujian que conforman el 80 % de los migrantes chinos del país (Chen, 2019), todos estos flujos se corresponden con el mayor acercamiento diplomático entre China y Argentina. Si bien no podemos indicar una influencia exacta entre el ámbito político y el migratorio, sí hemos evidenciado a lo largo del trabajo de campo etnográfico, realizado desde 2012 en adelante, que las trayectorias de los migrantes chinos en Argentina sufren cambios y continuidades que pueden explicarse, en parte, por los eventos macro (Denardi, 2017).

En este artículo analizaremos, en particular, las trayectorias de los migrantes chinos que se autodenominan como “chinos de élite⁴” y que residen en Argentina, específicamente, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello nos valdremos de al menos cinco entrevistas y diversos espacios de conversación informal realizados en el marco de un trabajo de campo etnográfico, correspondiente al proyecto en curso del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), en el que nos proponemos analizar el rol de los migrantes en las vinculaciones políticas, económicas, culturales y académicas entre China y Argentina. A lo largo del artículo responderemos a las siguientes preguntas: ¿Qué sentidos alberga la identificación

3 Encuesta telefónica, método IVR, realizada por el Programa PASCAL-UNSAM durante el mes de noviembre de 2021, a residentes de la Ciudad de Buenos Aires mayores de 16 años. Tamaño de la muestra: 1476 casos efectivos. Diseño y análisis de encuesta: Máximo Badaró (EIDAES-UNSAM) Luciana Denardi (EIDAES-UNSAM) Zigang Wang (IUBE-Beijing) Disponible en: <https://espanol.cgtn.com/n/2022-02-18/GIHcAA/China-y-Argentina-presentan-informe-de-encuesta-Que-piensen-las-los-argentinas-os-sobre-China/index.html>

4 Las palabras entre comillas aluden a expresiones de los interlocutores realizadas en situación de trabajo de campo.

de estos actores como “chinos de élite”? ¿Qué los caracteriza? ¿Qué requisitos deben reunirse para ser considerado como tal?

Entendemos que estas indagaciones tienen gran relevancia por varias razones. En primer lugar, dan cuenta de las transformaciones surgidas en la RPC en las últimas décadas, las cuales pueden ser entendidas como parte de los cambios que están sucediendo en el capitalismo a nivel global. En segundo lugar, estos actores tienen un rol de gran trascendencia en la vinculación de China con el extranjero, en particular, con América Latina y Argentina. Por lo tanto, dar cuenta de las características y la composición de los “chinos de élite” puede promover el conocimiento y facilitar el intercambio entre los países de la región y la RPC en materia política, económica, cultural y educativa.

La estructura del artículo es la que sigue: en un primer apartado analizaremos los estudios sobre élites en China, con la intención de realizar una clasificación de las temáticas a las que se abocaron los investigadores sobre este tema. Luego, introduciremos una breve historia de la migración china en Argentina, a través de la cual presentaremos los diversos grupos que conforman la diáspora china en el país y sus relaciones y vinculaciones. En el tercer apartado, focalizaremos en las diferencias de clase y morales entre dichos grupos diaspóricos. En el cuarto, indicaremos los sentidos que los migrantes chinos en Argentina le otorgan a la categoría “chino de élite”, datos que serán analizados en el quinto apartado. Finalmente, recopilaremos los puntos salientes del artículo en las conclusiones.

LOS ESTUDIOS SOBRE ÉLITES EN CHINA

En este artículo seguiremos la definición de Bottomore (1993) que indica que las élites son grupos de personas con alto estatus social. Mientras que los estudios sobre élites imperiales chinas han puesto el énfasis en la homogeneidad de su composición, los surgidos en la era maoísta se han centrado en el liderazgo personal de la élite política (Guo, 1956). En estos análisis, se aborda la influencia del confucianismo en los cuadros del Partido Comunista Chino (PCCh), específicamente la “gran tradición” que los líderes incorporan a través de una educación ortodoxa y de una “pequeña tradición”, es decir, aquella que a través de la cultura *folk* diseminaba valores que guiaban, con mayor eficiencia que la gran tradición, la práctica política y social de quienes no habían recibido educación ortodoxa como los miembros del ejército.

De esta manera, a través del confucianismo político, muchos líderes se convirtieron en cabezas políticas del Estado y como autoridades simbólicas, morales, económicas e ideológicas (Guo, 1956). En estos estudios surge la idea de la personalidad ideal del hombre noble confuciano (Guo, 1956), cuyo humanismo es la fuente de empatía y simpatía, y cuyo rol conlleva una fuerte motivación altruista. El líder confuciano, por lo tanto, debe tener un servicio ejemplar y tiene la obligación y el derecho de establecer el orden moral.

Con el desarrollo social, político y económico chino a finales de la década de 1970, los análisis siguieron centrándose en los líderes políticos de élite, pero intentando sumar heterogeneidad, al abordar no solo a las élites en diferentes niveles de gobierno sino también a distintos actores que componían las élites empresariales (Pearson, 1997), intelectuales (Mok, 1998; Gu y Goldman, 2004) y científicas (Cao, 2004), por dar algunos ejemplos.

Entre la vasta literatura sobre las élites en China, encontramos muchos escritos que detallan el cambio en la composición de dichos sectores a lo largo del siglo XX. Li y Bachman (1989) plantean la transformación de las élites después de 1978, momento a partir del cual surgen nuevos patrones de poder. Los autores destacan un cambio pre y post Mao. Antes, los miembros del PCCh eran campesinos, militares, trabajadores y un pequeño porcentaje estaba compuesto por intelectuales. Luego de la muerte de Mao Zedong y con el comienzo del proceso de reforma y apertura, las élites políticas iniciaron un proceso de recambio en donde los graduados universitarios, tanto de grado como de posgrado, comenzaron a conformar buena parte del partido. Al momento de la escritura y publicación del artículo, Li y Bachman (1989) indicaban que para el año 2000 se esperaba que todos los cuadros tuvieran títulos de posgrado.

Este proceso estuvo acompañado de un cambio en la denominación de estos sectores, de *jingying* (que los autores traducen como “*excellent people*”) a *baizhuan luxian* (expertos de cuello blanco). Este cambio suscitó también una nueva modalidad de reclutamiento de los cuadros. Mientras en la era maoísta predominaba el carisma y rol desempeñado en la Revolución como marcadores de legitimidad, en el período posterior se privilegió la selección de una élite tecnocrática. Estos científicos acompañarían los procesos de cambio y desarrollo de la economía y la política chinas, y eran considerados como los mejores cuadros que servirían a los intereses de la sociedad.

Otros de los actores relevantes en este período serán los empresarios, muchos de ellos provenientes de las “comunidades *overseas*” (Li, 2009; Pearson, 1997; Zhang et al., 2011). Complementando estos procesos, fue necesario un cambio respecto a la consideración a nivel moral de los empresarios, quienes dejaron de ser considerados como enemigos del sistema para incorporarlos al pueblo (Chen, 2012). A diferencia de los miembros de las élites tradicionales que heredaban el *guanxi* de sus padres, Osburg (2018) analiza las maneras en que estos nuevos actores construyeron sus redes de contactos o *guanxi* basados en diferentes sistemas de valores morales.

En esta misma década, 1980, comenzó a popularizarse el término *suzhi*, que tendrá una gran importancia en el proceso de expansión de la economía de mercado y las formas postsocialistas de gobierno de la China moderna (Jacka, 2009; Osburg, 2020). El término refiere a las cualidades físicas, psicológicas, intelectuales, morales e ideológicas innatas y cultivadas de los cuerpos humanos y su conducta. Según Jacka (2009, p. 524), contribuye a la comprensión de las responsabilidades, obligaciones, reclamos y derechos que vinculan a los miembros de la sociedad

con el Estado; a las determinaciones de qué individuos y grupos sociales están incluidos en este conjunto de derechos y responsabilidades y cuáles están excluidos; a los discursos sobre cómo producir el ciudadano “ideal” y qué hacer con el ciudadano menos que ideal.

Décadas más tarde, ya entrados en el nuevo milenio, el discurso de la era Hu-Wen (2002-2013) introdujo la fórmula “Building a Service-oriented Government” (*jianshe fuwuxing zhengfu*). Con esto se referían a que el rol de los funcionarios y el gobierno chinos residía en conocer las necesidades de los ciudadanos y las empresas con el objetivo de crear un entorno socioeconómico favorable y proporcionar servicios públicos de calidad (Wu et al., 2013). En este sentido, cabe enfatizar la fuerte imbricación que Goodman (2018) observa y analiza entre clase, pertenencia al Partido Comunista Chino, el capital simbólico, como así también la riqueza y la educación en el poder de las élites chinas.

Otros artículos han sido publicados respecto a esta temática. Joo (2013) ha analizado a las élites políticas chinas y las define, siguiendo a Burton y Highley (2001), como las personas que se desempeñan en altos cargos de grandes o poderosas organizaciones y movimientos, y que participan o influyen directamente en la toma de decisiones. Aunado a ello, estudios actuales evidencian el rol de las élites provinciales como facilitadoras de los procesos de transformación en el interior del país (Liu et al., 2024).

Sin embargo, no hemos encontrado antecedentes sobre conceptualizaciones subjetivas de élite por parte de sus miembros. Esto puede deberse, tal como afirma Guo (2018), a que la mayoría de los estudios se han centrado en la estructura y la política de la élite en lugar de la élite en sí (Joo, 2013). En ese sentido, tampoco se profundiza en las experiencias de las personas que son identificadas o se autoidentifican como “de élite”, ya que predominan los enfoques institucionales y los estudios macro en la investigación sobre las élites y la política nacionales chinas (Guo, 2018).

Mucho más difícil es encontrar estudios en los que se investiguen las élites chinas fuera de China. Una excepción es el artículo de Zhou y Min (2009) que releva la relación entre élites étnicas y la integración a los nuevos contextos. Sin embargo, no hacen alusión a las élites que llegan desde China a Estados Unidos, la sociedad en la que se encuentran los autores. Es por esto que, para aportar a este campo de estudios, nos proponemos trabajar con las conceptualizaciones y sentidos que migrantes chinos que residen en Buenos Aires le otorgan a la categoría “élite”. Para ello, nos servimos de entrevistas semiestructuradas en profundidad, realizadas desde 2022 en adelante, con empresarios privados y funcionarios del gobierno chino. Pero antes de adentrarnos en estos casos, es necesario profundizar las estrategias metodológicas y repasar sintéticamente la historia de la migración china en Argentina.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, descriptivo y exploratorio de investigación. Es decir, se trata de un fenómeno nuevo que no ha sido abordado académicamente con anterioridad en el país. Del mismo modo, podemos indicar que la llegada de migrantes chinos “de élite” a Buenos Aires ocurre de manera incipiente, por lo que no se trata de un gran número de personas. Al ser un universo pequeño, brindar detalles de las trayectorias de las personas implicaría dejar en evidencia sus identidades. Además, el acceso a ellas es limitado. Muchas razones pueden esgrimirse al respecto. En primer lugar, como sucede en entornos de alta jerarquía social y económica, la apertura a responder preguntas o encontrarse con un investigador es escasa (Schneider, 2013). En segundo lugar, estas élites están ligadas al Estado chino, por lo que la reticencia a abordar algunas temáticas es mayor dada su confidencialidad. Finalmente, a estos dos puntos debe agregarse las dificultades que de por sí tiene el campo de estudio de los migrantes chinos: la barrera idiomática, por un lado; el mayor tiempo necesario para lograr la confianza necesaria para que acepten ser entrevistados, por otro (Pinheiro-Machado, 2011).

De todo lo dicho se desprende que, en el caso argentino, las cinco entrevistas realizadas cobran un mayor grado de representatividad de la población en estudio. Estas, además, se enmarcan en un trabajo etnográfico de varios años, sin el cual hubiese sido imposible contactar a estos interlocutores. La permanencia en el campo por más de una década nos brinda elementos que echan luz a las categorías vertidas por los interlocutores en dichas entrevistas, obteniendo un conocimiento más profundo de lo allí expuesto.

Las entrevistas se realizaron entre 2022 y 2024. Algunas fueron llevadas a cabo enteramente en español, otras con traducción simultánea del chino al español. En esos casos, cabe destacar que la traductora fue una gran colaboradora, sirviendo de garante de la confianza de los entrevistados, lo que ellos indicaron con la categoría de *guanxi*.

MIGRANTES CHINOS EN ARGENTINA

Existen registros de la presencia de personas de origen chino en Argentina desde finales del siglo XIX. El censo argentino de 1895 arroja el dato de 28 migrantes chinos residentes en el país. El tercer censo nacional de 1914 indica que la cifra asciende a más de 400 personas (Oviedo, 2017). Durante las décadas de 1940 y 1950, ingresaron al país diversos grupos de más de 300 personas cada uno. En 1968 se creó en CABA la primera asociación china y en 1971 la primera asociación taiwanesa (Grimson et al., 2016).

Sin embargo, consideramos que, al tratarse de casos aislados, de grupos pequeños, los primeros flujos relevantes no se dieron sino hasta las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado. En ese momento, familias provenientes de Taiwán de China formaron las primeras asociaciones overseas en Buenos Aires. Se afincaron en una zona norte de la ciudad y comenzaron a formar lo que hoy conocemos como Barrio Chino de Belgrano, que en sus inicios fue denominado Calle Taiwanesa.

A partir de 1985, el Estado chino comenzó a aprobar los viajes al exterior de sus ciudadanos (Nyíri, 2005). Asimismo, Argentina emitió permisos de ingreso luego de los sucesos de la Plaza de Tiananmen en 1989 (Oviedo, 2017). Estas políticas explican, en parte, el aumento de ingresos de migrantes de la RPC en la década de 1990 a este país, cuando comenzaron a llegar los migrantes provenientes de Shanghái y Fujian. Pero fue en los años posteriores a 2004, con la reactivación económica que vivía Argentina y una ley migratoria muy beneficiosa¹, que una gran ola de migrantes fujianeses comenzó a llegar y cobró gran visibilidad por la actividad económica que desarrollaron: supermercados pequeños, abiertos a toda hora, con precios bajos y uno muy cerca del otro. En el año 2007, fuentes extraoficiales calculaban en alrededor de 120 000 las personas de origen chino en Argentina, en su gran mayoría provenientes de Fujian, y residentes en CABA (Denardi, 2017).

Algunos de los migrantes que instalaron estos negocios en sus inicios, con el correr del tiempo, llevaron adelante ellos mismos el proceso de importación de los productos. Esto les permitió no solo aumentar su capital económico, sino también ganar prestigio y poder dentro de la diáspora, con lo cual obtuvieron el mianzi necesario para “resaltar” en Argentina y obtener la “gloria” o reconocimiento por parte del Estado chino (Denardi, 2022b). Además de estos migrantes que residen en el país por más de cuarenta años, a partir de 2010 comenzaron a llegar empleados de las empresas chinas radicadas en Argentina, estudiantes de idiomas y posgrados. En la actualidad, según nuestros interlocutores, en Argentina residen 200 000 chinos registrados y 100 000 más no registrados.

DIFERENCIAS MORALES Y DE CLASE ENTRE LOS CHINOS EN ARGENTINA

En 2012, cuando comenzamos a realizar investigaciones sobre los migrantes chinos en Buenos Aires, podían identificarse claramente dos grupos: los migrantes provenientes de Taiwán y los que provenían de Fujian. Entre ellos había muy poco contacto, limitado al espacio compartido en el Barrio Chino, que no estaba exento de conflictos¹. Pero en ese entonces, los taiwaneses no querían ser confundidos con chinos: mientras que los primeros provenían de una de las sociedades con menor tasa de analfabetismo del mundo, y las razones para migrar no habían residido en las condiciones económicas, los chinos que llegaban a Argentina provenían de sectores aún empobrecidos de China y contaban apenas con estudios secundarios. Sin embargo,

la cada vez mayor presencia de China en Argentina generaba tensiones entre algunos taiwaneses que veían las ventajas comparativas de conocer el idioma y la cultura chinas. Así, algunos migrantes taiwaneses comenzaron a identificarse como chinos (Denardi, 2017, 2018).

Con el correr de los años —y las investigaciones—, nuevos grupos comenzaron a diferenciarse al interior de la diáspora. Por un lado, llegaron migrantes chinos jóvenes, solos, a estudiar español a Argentina. Luego, residirían de manera permanente en el país y trabajarían como intérpretes o importadores y exportadores. No obstante, la procedencia de otras provincias como Zhejiang y Sichuan y, en algunos casos, el paso por universidades chinas los dotaba de capitales suficientes para realizar otro tipo de actividades en Buenos Aires. Al llegar al país solos, no tuvieron redes de contención —clanes— como los fujianeses (Denardi, 2022b; Chen, 2019), y eso en parte generó que tuvieran más contacto con los residentes locales.

Luego comenzaron a llegar empleados de las empresas chinas radicadas en el país. Se trata de migrantes que permanecen algunos años allí, pero que tienen escasa vinculación tanto con argentinos como con otros compatriotas. Viven en barrios de clase alta, realizan actividades de ocio más costosas y no participan de las actividades culturales organizadas por los migrantes de mayor tiempo de residencia en Buenos Aires.

Entre estos grupos las relaciones son algo dispares. Las fuentes chinas aluden a una convivencia pacífica en Argentina entre chinos continentales y chinos de Taiwán, incluso existen asociaciones de “Unificación Pacífica” que bregan por la incorporación de Taiwán a la RPC en términos formales. Además, se debe tener en cuenta que la presencia y relevancia de Taiwán en Argentina es una particularidad inusitada en otros países de la región, excepto Paraguay que mantiene vinculación diplomática con el gobierno de la isla. Esto se debe, en parte, a la presencia en el país de grupos que bregaron por la independencia de Taiwán en la década de 1970, una generación que va perdiendo influencia por la edad.

Aunado a lo anterior, los taiwaneses fueron quienes iniciaron el proyecto del Barrio Chino —antes Calle Taiwán—, quienes comenzaron a organizar festejos culturales y quienes presidieron academias de idioma y artes marciales (Denardi, 2022a). En definitiva, fueron los únicos representantes de la “cultura china” en la ciudad y en el país por varias décadas. De ahí la tensión que generó la llegada de chinos continentales, quienes comenzaron a disputar esos espacios y esa legitimidad de presentarse como los representantes de la cultura china en Argentina (Denardi, 2017).

Sin embargo, con el auge de la presencia china en el país, muchos inmigrantes que se identificaban como “taiwaneses” comenzaron a plantear que pertenecían a la “cultura china, que es más amplia que las disputas geopolíticas entre China y Taiwán” (Denardi, 2018). Las obras de mejoramiento del Barrio Chino, que lo convirtieron en uno de los puntos turísticos más destacados de la ciudad, también generaron un acercamiento entre los taiwaneses que iniciaron el asentamiento como Calle Taiwán y los chinos de Fujian que posteriormente fueron ocupando los locales comerciales (Denardi, 2022a).

Ahora bien, entre los migrantes chinos que llegaron al país en la década de 1960, algunos provenientes de ciudades como Shanghai, y los migrantes provenientes de Fujian, siempre hubo una intención de diferenciarse. Una joven shanghainesa indicaba que no quería “ser confundida con los fujianeses, que hablan mal”. Otra familia de la misma ciudad indicaba que los chinos que llegaron a partir del 2003:

Hhan creado malestar, no se han portado bien, y a nosotros nos molesta mucho la imagen de los chinos. Chinos que vinieron después de pueblos que no están muy educados. Acá no es China. En China se pueden hacer así no más las cosas pero acá no, acá hay leyes. Arruinan la imagen que nosotros hemos tratado de mostrar, nosotros educados. (Entrevista, 2023).

Efectivamente, se trataba de parejas jóvenes, sin hijos, apenas con nivel secundario terminado y provenientes de regiones a las que aún el desarrollo chino no había alcanzado. Los migrantes más antiguos los juzgan negativamente al considerar que llegaron al país “para hacer dinero, pensando solo en ellos, sin pensar en los demás”.

Esta misma idea circuló en una conversación informal con otra migrante, que llegó a Argentina en 2009 y que se dedica a la exportación de vinos argentinos a China. Cristina¹, de alrededor de 30 años, graduada en Economía en una universidad de Beijing, se diferenciaba de los migrantes chinos que son dueños de supermercados y que tienen asociaciones a través de las cuales reciben dinero del Estado chino. Ella mencionó que “el CEO de Huawei no va a sentarse a comer con ellos”, lo cual indica una clara distinción de clase y moral entre unos y otros.

La condena moral hacia los “supermercadistas” está también vinculada con el “servicio al pueblo”. Tanto los migrantes antiguos como Cristina condenan el individualismo de los migrantes por sus trayectorias poco educadas, por sus actividades que según ellos rozan lo ilícito, y porque crean asociaciones solo para fines personales y para obtener el dinero del Estado del lugar de origen. Esto se contrapone al trabajo que realizaron los primeros migrantes para dar una buena imagen de los chinos, como personas confiables y educadas, y el trabajo que realizan migrantes como Cristina, que se posicionan como puente entre China y Argentina, en pos del fortalecimiento de las bases para la mayor vinculación comercial entre ambos países. Estas acciones serían consideradas más loables ya que, en sus palabras, están “sirviendo al pueblo” y no a objetivos individuales y egoístas vinculados a la acumulación de capital económico.

LOS SENTIDOS DE ÉLITE ENTRE LOS MIGRANTES CHINOS EN ARGENTINA

Recientemente, en las conversaciones con los interlocutores sobre las diferencias morales y de clase entre los diferentes grupos que componen la diáspora china en Argentina, ha surgido una categoría nueva que hasta el momento nunca habían mencionado: élite. Una de las primeras veces que escuchamos el término “chino de élite” fue durante las celebraciones del año nuevo chino de 2024. Habíamos ingresado al sector VIP de uno de los festejos y al encontrarse dos interlocutores se elogiaron la vestimenta. En el intercambio, se preguntaban “¿cuándo habrá más chinos que se vistan con elegancia?”, a lo que respondían que solo los “chinos de élite” se vestían con sus mejores ropas.

Mientras tomábamos unos tragos hechos con Maotai, un costoso licor chino, conversamos con Wen, un empresario chino que llegó en 2018 a Argentina, tras haber recorrido países europeos y africanos. Su decisión de salir de China estuvo motivada por conocer el mundo y por “seguir la aventura”. Él recorre el país buscando productores de alimentos para exportar a China, porque “todo el mundo necesita alimentos, y los va a necesitar siempre, por eso Argentina tiene que aprovechar toda la tierra que tiene”. Así, según él y sus allegados, logró ganancias por diez millones de dólares en un solo año. En la actualidad, también explora la producción industrial de provincias como Córdoba y tiene tierras en Mendoza, compradas con el objetivo de entrar en el mercado del vino.

Wen nos indicaba que muchos de los migrantes que son sus amigos apoyaban las medidas libertarias del gobierno de Javier Milei ya que, según su opinión, era “necesario que el Estado tuviera menor intervención en la economía”. Ante la pregunta de si formaba parte del Partido Comunista Chino, Wen respondió que no, pero que lo importante era “servir al pueblo” más allá del lugar desde donde lo hacía. Un tiempo después, nos enteraríamos de que sí forma parte del PCCh. Quizás, aún la confianza que teníamos no era la suficiente para mencionarlo.

Los días previos, se había celebrado una función de la ópera de Sichuan en un teatro de la zona céntrica de la ciudad. Se realizó una función para la “comunidad” china y al día siguiente fueron invitados argentinos pertenecientes a diferentes espacios como empresas, cámaras de comercio, universidades, prensa y funcionarios gubernamentales. En la función a la que asistimos, hubo numerosos problemas técnicos que no permitieron un disfrute completo de las actuaciones. Al enterarnos de que Wen había concurrido, le preguntamos su opinión sobre la función y la importancia de estos eventos culturales a la hora de hacer negocios. Wen respondió que era muy importante la cultura, pero que todos los eventos culturales debían ser organizados por los “chinos de élite” para que fuesen exitosos y no hubiese desprolijidades. La persona que estaba organizando el evento en el que nos encontrábamos migró a Argentina en la década de

1990, se desempeñó como chofer de otros migrantes con más riqueza, y comenzó a realizar estos eventos culturales porque el Estado chino les otorga dinero. En esa conversación, Wen realizó una distinción entre él, un adinerado empresario exportador, y el organizador, un migrante que, a través de la conformación de una asociación, recibe dinero del gobierno chino. Este último no sería un “chino de élite”.

Con otros entrevistados pudimos profundizar aún más en los sentidos de la “élite” china. El primero de los participantes en esta conversación es Marcelo. Llegó hace muy poco tiempo al país, alrededor de dos años. Trabaja en un organismo oficial chino de control de exportaciones. Entre sus funciones también está la formación y asesoramiento de empresas argentinas que quieran exportar a China. Tiene alrededor de 45 años y su familia reside en China. Se formó como ingeniero y es miembro del Partido Comunista Chino.

La segunda participante, Azucena, tiene alrededor de 35 años, es miembro del PCCh, se encuentra en Argentina desde hace poco menos de dos años y se dedica a la actividad académica. Es soltera y ha residido en países de Europa donde cursó estudios de posgrado. En reiteradas oportunidades, Azucena se ha jactado de representar a “la China moderna”, compartiendo los productos de belleza femenina que utiliza, todas de marcas europeas de alto valor, y exhibiendo modelos de ropa con el detalle de la marca y el costo en dólares de cada prenda.

¿Qué requisitos debe tener una persona para ser considerada de élite, según estos interlocutores? Azucena indicaba que “es un paquete donde todo está muy relacionado”. Desde su perspectiva, la “élite china” está conformada por personas intelectuales, que en su trayectoria “combinan el factor cultural, el factor político, el factor económico y la reputación social pero que el destino político dentro del Partido es el factor más importante de todos”. El sentido de integralidad es fundamental, entonces, ya que “no puede faltar un sector, es un conjunto que funciona para llegar a [ser] una élite”. Azucena considera que Marcelo es un “chino de élite” dado que tiene estudios universitarios en una casa de estudios china de alta reputación, sin ese título, no podría haber obtenido un cargo en una empresa estatal. Ese cargo le da estabilidad económica, pues tiene un buen sueldo y no es necesario que se preocupe por incrementar sus ingresos. Al mismo tiempo, como ese cargo también es político, ya que está ligado a las funciones dentro del PCCh, Marcelo tiene asegurado un destino político destacado.

En sus palabras, “la élite tenía que ser los más avanzados, los más brillantes en todo sentido: educación, pensamiento, comportamiento diario y profesionalmente. Sin estos factores, uno no puede llegar a un lugar que se considera élite”.

Marcelo, por su parte, realizó una distinción relevante: no es lo mismo ser considerado de élite en China que en Argentina. Él es uno de los directivos con más poder en el país, sin embargo, en China no sería considerado de élite, porque “hay muchos [chinos] más exitosos, más ricos que

yo. Hay muchísimos. Creo que soy muy normal en China”. Una vez más, aparece la idea de que Argentina es un lugar desde donde “resaltar” más fácilmente que en China (Denardi, 2022b), por la menor cantidad de personas que supone una menor competencia. Más allá de esta diferencia, para Marcelo la definición de “élite” está vinculada con la relevancia de la labor que desarrolla:

Considero que lo que estoy haciendo es muy importante y mucha gente considera que lo que yo estoy haciendo es muy importante, me valora mucho. Mi función es muy importante. Porque los directivos que vienen de China [a Argentina] son limitados. Cada uno funciona un papel muy importante dentro de los chinos que están en Argentina, los que puedan tener una función tan importante son pocos, yo soy uno.

La diferencia entre las concepciones de “élite” que referencian Azucena y Marcelo radica en la integralidad. Mientras que para la primera “es todo un conjunto” de requisitos y características que conforman “un paquete”, para Marcelo sí se podría dividir la “élite” en élites políticas, económicas y culturales. Sin embargo, ambos coinciden en que la función pública y la responsabilidad que esta conlleva con la sociedad son un factor determinante.

ANÁLISIS

Los datos compartidos en el apartado anterior son sumamente relevantes para analizar y comprender las nociones de “élite” entre los migrantes chinos que residen en Buenos Aires. En primer lugar, observamos una clara distinción de clase al interior de la diáspora. Los primeros migrantes, los más numerosos dedicados al supermercadismo y oriundos de Fujian, no tienen ni el capital económico ni el cultural para ser considerados de “élite”. Algunos de ellos, como hemos analizado en otras oportunidades (Denardi, 2022b), han trabajado arduamente para llegar a ser considerados como “elegibles” y formar parte del sistema político chino. El crecimiento comercial en el rubro en el que se desempeñan, la creación de asociaciones y la celebración de rituales les permiten ganar prestigio y así escalar posiciones a los fines de “resaltar” en Argentina y llamar la atención de China (Denardi, 2022b).

Ahora bien, estas mismas trayectorias, que para algunos migrantes pueden ser evaluadas como exitosas y una vía de ingreso a los sectores de “élite”, son consideradas por otros migrantes más recientes como reprochables. Estos nuevos migrantes, procedentes de otros lugares de origen, con capital cultural acumulado en prestigiosas universidades, que les permitieron acceder a altos puestos jerárquicos en empresas estatales, indican que la particularidad que define si estamos frente a un migrante “de élite” es la relevancia de su labor. Los “chinos de élite” consideran que lo determinante es la importancia de su actividad en pos del bienestar de la sociedad y, en ese sentido, condenan las prácticas de los migrantes fujianeses porque persiguen solo fines individuales.

En esa línea, podemos observar la correspondencia con las nociones postmaoístas de élite china en los sentidos que expresan los migrantes chinos en Buenos Aires. Las trayectorias de los “chinos de élite”, es decir, de algunos de los nuevos migrantes con menos de diez años de permanencia en Argentina, corresponden a la noción postmaoísta de élite: alto capital cultural, empleo en empresas estatales, pertenencia al PCCh, altos ingresos económicos, de perfil tecnocrático y conducta ejemplar.

No obstante, en las dos nociones de élite, tanto de los fujianeses como de los migrantes recientes a Argentina, observamos la influencia confuciana ya que en miembros de ambos grupos identificamos la integralidad de los valores necesarios para ser considerados “hombres nobles”. Muchos de los migrantes con los que conversamos entienden que el trabajo en solo uno de los aspectos no redundará en la incorporación a un grupo de élite. Es por esto que desarrollan, de varias maneras, diversos planes en el aspecto moral, social, cultural, político y también económico.

Finalmente, de los datos obtenidos se puede advertir que percibirse como parte de la élite, o ser considerado por otros parte de la misma, es variable de acuerdo a los contextos. Residir en espacios diaspóricos requiere de menos suzhi, poder o prestigio para ser considerado de élite. Al mismo tiempo, quienes se consideran de élite en la diáspora pueden no identificarse como tal en China.

CONCLUSIONES

En este artículo indagamos un espacio de vacancia en las investigaciones sobre élites chinas en Argentina, al determinar algunos de los sentidos que una muestra de miembros de la diáspora china en el país le otorga a dicha categoría. El punto de partida fue el reconocimiento de los grupos que, a lo largo de los últimos cuarenta años, le dieron cada vez mayor heterogeneidad a dicha diáspora. No se trata de migrantes con trayectorias similares, sino que, por el contrario, a medida que profundizamos la pesquisa y en un contexto de creciente vinculación entre China y Argentina, cada vez más grupos migrantes con diferentes particularidades se asientan en el territorio.

Esta heterogeneidad también se percibe en las relaciones entre esos grupos y en las maneras de establecer los límites entre un grupo y otro. Esos límites no son solo geográficos (las provincias de origen de los migrantes y los lugares de residencia en Argentina), sino también de clase (trayectorias y acumulación de capitales diferentes) y morales (la evaluación negativa hacia otros migrantes que persiguen otros objetivos diferentes al propio).

Sin embargo, lo que nos convoca en este análisis son las recientes alusiones de algunos de estos migrantes a la noción “chinos de élite”. En el recorrido por los antecedentes, dimos cuenta de una vasta tradición de estudios sobre élites, fundamentalmente políticas, en China. Estos estudios pueden ser separados en temáticas tales como las élites pre y post Mao, los trabajos sobre liderazgo político y otros de tipo más institucional-estructural. En ese sentido, a través del objetivo de este artículo —desentrañar los sentidos de “élite” de migrantes chinos que conforman la diáspora de Buenos Aires— intentamos aportar a dicho campo de estudios nociones de élite de tipo subjetivo, por parte de chinos overseas.

Entre los grupos chinos de Argentina podemos reconocer claramente aquellos sentidos de élite identificados por la literatura académica sobre el tema. Mientras algunos grupos siguen considerando que la élite está asociada al carisma, para otros la élite está conformada por intelectuales, con cargos públicos y prestigio social. Empero, antiguos y nuevos migrantes coinciden en valorar positivamente el trabajo para el beneficio de la sociedad, al mismo tiempo que valoran negativamente la búsqueda del beneficio individual, sea económico o social. Esto da cuenta de la influencia de la tradición confuciana y la preeminencia del suzhi en la conformación de los líderes aún en la actualidad.

Muchas preguntas se abren al final de este trabajo incipiente sobre élites. En particular, nos interesa en un futuro trabajar pormenorizadamente los vínculos de estas personas con el Partido Comunista Chino, con actores chinos y no chinos en Argentina, en pos del cumplimiento de la misión que han venido a concretar en el país. De esta manera, profundizaríamos los conocimientos sobre las acciones de las élites chinas en el marco de la puesta en marcha de la IFR en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdo de Cooperación entre la Radio y Televisión de Argentina y el Grupo de Medios de China. República Argentina-República Popular China. Número 11577. 28/11/2018.
- Acuerdo entre el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la República Argentina y el Ministerio de Educación de la República Popular de China sobre Reconocimiento Mutuo de Títulos de Educación Superior. República Argentina-República Popular China. Número 11582. 28/11/2018.
- Acuerdo Marco entre el Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos de la República Argentina y la Administración Estatal de Radio y Televisión de la República Popular China sobre Cooperación en materia de Comunicación Pública. República Argentina-República Popular China. Número 11576. 01/12/2018.
- Acuerdo sobre la Creación del Centro Virtual Chino-Argentino en Ciencias Sociales entre la Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la República Argentina y la Academia China de Ciencias Sociales de la República Popular de China. República Argentina-República Popular China. Número 11588. 04/12/2018.

- Acuerdo de Cooperación entre la Radio y Televisión de Argentina y el Grupo de Medios de China. República Argentina-República Popular China. Número 11577. 28/11/2018.
- Acuerdo sobre la Prórroga de la Validez del Memorándum de Entendimiento relativo al Establecimiento de un Mecanismo de Diálogo Estratégico para la Cooperación y la Coordinación Económica entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China. República Argentina-República Popular China. Número 11565. 02/12/2018.
- Acuerdo Suplementario al Acuerdo Bilateral de Swap de Monedas entre el Banco Central de la República Argentina y el Banco Popular de China. República Argentina-República Popular China. Número 11570. 02/12/2018.
- Bottomore, T. (1993). *Elites and Society*. Routledge.
- Busilli, V. S. (2020). La Economic Statecraft de China en América Latina y el rol de las asociaciones estratégicas. El caso de la relación China-Argentina. *Portes, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 57, 14- 28. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/134529>
- Cao, C. (2004). *China's Scientific Elite*. Routledge.
- Chen, A. (2019). *Historia de la migración china en Argentina*. Biblos.
- Chen, M. (2012). Being Elite, 1931-2011: three generations of social change. *Journal of Contemporary China*, 21(77), 741-756. <https://doi.org/10.1080/10670564.2012.684957>
- Convenio de Cooperación Económica y Técnica acerca de Proporcionar Donación No entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China. República Argentina-República Popular China. Número 11572. 01/12/2018.
- Convenio General entre la Sede Central del Instituto Confucio de China y la Universidad Nacional de Córdoba de Argentina sobre el Establecimiento del Instituto Confucio en la Universidad Nacional de Córdoba. República Argentina-República Popular China. Número 11575. 26/11/2018.
- Denardi, L. (2017). *Migraciones chinas y taiwanesas en Buenos Aires. Estado, organizaciones y rituales*. [Tesis de Doctorado en Antropología Social, Universidad Nacional de San Martín]. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/156>
- Denardi, L. (2018) “Chinos”, “chinolas”, “argenchinos” y “taiwaneses”: configuraciones nacionales y actos de identificación entre las diásporas china y taiwanesa en Buenos Aires. *Prácticas de oficio*, 22(2), 25-36. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/104472>
- Denardi, L. (2022a). “Today we are all Chinatown”: Identity Struggle and Strategic Uses of Culture in Buenos Aires Chinatown. En M. Badaró (Ed.), *China in Argentina* (pp. 19-43). Palgrave Macmillan.
- Denardi, L. E. (2022b). In search of “gold” and “glory”. Trajectories of Chinese migrants’ mobility forty years after they arrive in the city of Buenos Aires. *PSOCIAL. Revista Investigación en Psicología Social*, 8(2), 1-16. <https://doi.org/10.62174/%7bpsocial}.v8i2.8041>
- Denardi, L. E., Badaró, M. C. y Wang, Z. (2024). Las ambivalencias del orientalismo. Percepciones sociales sobre China y los/as migrantes chinos/as en la Ciudad de Buenos Aires. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 24, 1-17. <https://doi.org/10.61303/07190948.v24i.1140>

- Goodman, D. S. (2018). China's local elites: The political economy of transition. En Y. Guo (Ed.), *Local Elites in Post-Mao China* (pp. 170-178). Routledge.
- Grimson, A., Ng, G. y Denardi, L. (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina. *Revista Migración y Desarrollo*, 26(14), 25-75. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992016000100025
- Gu, E. y Goldman, M. (Eds.) (2004). *Chinese Intellectuals between State and Market*. Routledge.
- Guo, Y. (2018). Local elites in post-Mao China. En Y. Guo (Ed.), *Local Elites in Post-Mao China* (pp. 1-16). Routledge.
- Jacka, T. (2009). Cultivating Citizens: Suzhi (Quality) Discourse in the PRC. *Positions: East Asia Cultures Critique*, 17(3), 523-535. doi:10.1215/10679847-2009-013
- Joo, J. H. (2013). A typology of political elites and its transformation in China: from "ideology-oriented/replacement" elites to "fragmented/reproductive" elites. *Asian Perspective*, 37(2), 255-279.
- Li, C. (2009). The Chinese Communist Party: Recruiting and Controlling the New Elites. *Journal of Current Chinese Affairs*, 38(3), 13-33. <https://doi.org/10.1177/186810260903800302>
- Li, C. y Bachman, D. (1989). Localism, elitism, and immobilism: elite formation and social change in post-Mao China. *World Politics*, 42(1), 64-94. <http://dx.doi.org/10.2307/2010571>
- Liu, W., Yin, L. y Zeng, Y. (2024). How new rural elites facilitate community-based homestead system reform in rural China: A perspective of village transformation. *Habitat International*, 149. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2024.103096>
- Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Producción y Trabajo de la República Argentina y el Ministerio de Comercio de la República Popular China sobre la Promoción de la Cooperación Comercial y de Inversiones. República Argentina-República Popular China. Número 11571. 02/12/2018.
- Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Transporte de la República Argentina y el Ministerio de Comercio de la República Popular China sobre el Fortalecimiento de la Cooperación en los Sectores de Infraestructura. República Argentina-República Popular China. Número 11568. 02/12/2018.
- Memorando de Entendimiento entre la Secretaría de Gobierno de Modernización de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la República Argentina y la Academia Nacional de Gobernación de la República Popular China. República Argentina-República Popular China. Número 11557. 27/11/2018
- Memorándum de Entendimiento para Fortalecer la Cooperación Fiscal y Financiera entre el Ministerio de Hacienda de la Argentina y el Ministerio de Finanzas de la República Popular China. República Argentina-República Popular China. Número 11567. 02/12/2018.
- Memorándum de Entendimiento para la Cooperación en materia de Protección y Conservación del Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible entre el Ministerio de Ecología y Medio Ambiente de la República Popular China y la Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la República Argentina. República Argentina-República Popular China. Número 11574. 20/11/2018.

- Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación entre el Ministerio de Justicia y derechos Humanos de la República Argentina y la Comisión Nacional de Supervisión de la República Popular China. República Argentina-República Popular China. Número 11556. Título: 27/11/2018.
- Mok, K. (1998). *Intellectuals and the State in Post-Mao China*. St. Martin Press.
- Nyíri, P. (2005). The “New Migrant”: State and Market Constructions of Modernity and Patriotism. En P. Nyíri y J. Breidenbach (Eds.), *China Inside Out Contemporary Chinese Nationalism and Transnationalism* (pp. 141-175). Central University Press.
- Osburg, J. (2018). Making business personal: corruption, anti-corruption, and elite networks in post-Mao China. *Current Anthropology*, 59(S18), S149-S159.
<https://www.journals.uchicago.edu/doi/epdf/10.1086/695831>
- Osburg, J. (2020). *Anxious wealth: Money and morality among China's new rich*. Stanford University Press.
- Oviedo, E. (2017). Introducción a la migración china en Argentina. *JSapiens*, 1(1), 1-41.
- Pearson, M. M. (1997). *China's New Business Élites: The Political Consequences of Economic Reform*. University of Berkeley Press.
- Pinheiro-Machado, R. (2011). Fazendo guanxi: dádivas, etiquetas e emoções na economia da China pós-Mao. *Mana*, 17(1), 99-130.
<https://doi.org/10.1590/S0104-93132011000100005>
- Schneider, B. (2013). *Hierarchical Capitalism in Latin America*. Cambridge University Press.
- Wu, W., Yu, W., Lin, T., Wang, J. y Tam, W. (2013). ‘Evaluating Public Service Performance in Urban China: Findings from the 2011 Lien Chinese Cities Service-Oriented Government Project’. En W. Wu (Ed.), *Building Service-Oriented Government: Lessons, Challenges and Prospects*. World Scientific.
- Zhang, W., Wang, H. y Alon, I. (Eds.). (2011). *Entrepreneurial and business elites of China: The Chinese returnees who have shaped modern China*. Emerald Group Publishing.